

Este capítulo forma parte del libro:



***Mosaico feminista  
Tejiendo conocimiento a través de las  
culturas  
Feminist Mosaic  
Weaving Knowledge Across Cultures***

**Gloria González-López  
(Coordinadora)**



editorial.uaa.mx



libros.uaa.mx



revistas.uaa.mx



libreriavirtual.uaa.mx

**Número de edición:** Primera edición electrónica

**Editorial(es):**

- Universidad Autónoma de Aguascalientes

**País:** México

**Año:** 2024

**Páginas:** 490 pp.

**Formato:** PDF

**ISBN:** 978-607-2638-05-1

**DOI:**

<https://doi.org/10.33064/UAA/978-607-2638-05-1>

**Licencia CC:**



**Disponible en:**

<https://libros.uaa.mx/uaa/catalog/book/363>



# **Trata de personas en Indonesia: reflexiones feministas sobre el caso de East Nusa Tenggara**

*Lani Both*

*Ella clavó sus uñas en lo profundo de su alma  
En la oscuridad que la invadía  
Ella estaba en búsqueda de una canica  
Un destello de alegría y luz.  
La habían doblegado,  
La despojaron de su pureza  
La alquilaron como si fuera un objeto  
La vendieron al mejor postor  
Su identidad quedó perdida de más de una  
manera.  
Ella ha sobrevivido, ella ha escapado.*

*Debra Ayis, Ella vive*

## **Introducción**

**E**n 2018 participé en una iniciativa a nivel local llamada *Jaringan Perempuan Indonesia Timur* (JPIT por sus siglas en inglés), Red de Mujeres del Este de Indonesia. Participar en esta organización fue una experiencia reveladora para mí. Aprendí mucho sobre la prevalencia del problema de la trata de personas tanto a nivel nacional y local, más concretamente, en mi provincia. Me quedé absolutamente horrorizada por el escrutinio

nio al que se enfrentaba una víctima de la trata de personas, por las horribles formas en que eran tratadas y por cómo se tramitaban las denuncias. Ese fue el momento en que salí de la burbuja de la ignorancia y descubrí la cruda realidad del problema de la trata de mujeres en mi propia tierra, East Nusa Tenggara. Trabajar con JPIT me inspiró a mirar más allá de lo que representan las cifras, a mirar el legado de trauma de la violencia a través del tiempo y el espacio contra los cuerpos de las víctimas de la trata de personas, que cada quien revela una historia totalmente diferente. Las desafiantes situaciones de trabajo, que incluyen la violencia física y sexual, así como las dificultades para tener acceso a servicios de salud, muchas veces conducen a la muerte de personas migrantes. Ese momento fue el comienzo de mi travesía en búsqueda de respuestas a mi propia curiosidad con relación a los múltiples aspectos que impactan la vida de las mujeres dentro del círculo de la trata de personas y cómo sus familias afrontan la tristeza de perder a su ser querido.

En Indonesia, la trata de personas es un problema apremiante. Con una población total de unos 270 millones de personas, el Banco Asiático de Desarrollo (Asian Development Bank 2024) calcula que el 9.5% de la población del país vive por debajo del umbral de pobreza. En mi provincia, en East Nusa Tenggara, cerca de un tercio de la población vive por debajo del umbral de la pobreza y miles de personas se ven obligadas a buscar trabajo en zonas vinculadas con la trata de personas. En la actualidad, el gobierno y las entidades privadas están llevando a cabo numerosas iniciativas para erradicar el problema de la trata de personas en Indonesia. Las organizaciones no gubernamentales (ONG) y el mundo académico permiten alcanzar un mejor entendimiento del gran número de víctimas de trata y su historia de resistencia, supervivencia y lucha para recuperar la libertad que se les ha arrebatado como personas trabajadoras de Indonesia en lugares donde desean hacer realidad sus sueños. El gobierno, a través de la elaboración de políticas y regulaciones, se centra en proporcionar redes de protección y en asistir a las víctimas de trata de personas a regresar sanas y salvias a sus hogares. Por ejemplo, la ley antitrata de Indonesia (Artículo 27/2007) proporciona asistencia para la salud, apoyo psicológico, servicios de consejería profesional, así como aloja-

miento temporal y asistencia jurídica a personas trabajadoras que regresan a casa; sin embargo, en realidad, ayudarles a regresar a casa es un proceso abrumador. Incluso con la legislación y el programa de apoyo existentes, muchas personas en Indonesia no reciben el cuidado y la asistencia necesaria para recuperarse. En consecuencia, les resulta difícil reintegrarse a la vida familiar y a sus comunidades. Seguir viviendo como víctimas de trata de personas se convierte en su persistente historia de vulnerabilidad.

Un extenso conjunto de documentos e investigaciones permiten explicar el grado de gravedad del problema de la trata de personas. Dichos textos contienen diferentes niveles del problema, los cuales dependen de cómo cada individuo u organización aborda el tema. Wijers y Lap-Chew (1999), especialistas en la temática de trata de personas a nivel internacional, enfatizan la importancia de las publicaciones académicas que proporcionan diferentes definiciones de la trata de personas; cada definición proporcionará diversas medidas para combatir o prevenir la trata de personas. Al examinar las investigaciones sobre la trata de personas en Indonesia, me di cuenta que hay un vacío en este tema que necesita ser explorado a profundidad. En este ensayo, voy a centrarme en las experiencias a nivel corporal de las mujeres migrantes que han estado expuestas a la violencia. Mi argumento es: las oleadas de violencia contra el cuerpo de las mujeres migrantes son resultado directo de la exclusión de las personas por parte de las instituciones estatales, las comunidades y las familias a través del tiempo y el espacio. Además, este proceso se ve acentuado por las desigualdades estructurales de carácter económico, político, jurídico, de género y social, que han colocado a las mujeres en situaciones de vulnerabilidad ante la violencia.

Este ensayo crítico considerará una definición más amplia de la violencia inherente a la trata de personas que se extiende a través del tiempo y el espacio (Smith 2021). Al examinar la violencia a través del tiempo, este ensayo analizará un contexto histórico de la violencia desde una perspectiva más amplia, empezando por la colonización holandesa (principios del siglo XVII-1949), el periodo de ocupación japonesa (1942 - 1945), el gobierno nacional moderno (1950 en adelante), y cómo los anteriores han mol-

deado tanto a las comunidades como a las personas (Pradjoko 2006).

Además del tiempo, también he observado con atención la dimensión geográfica o de espacio. East Nusa Tenggara, con una extensión total de 47,931 km<sup>2</sup>, es una región diversa, compuesta por siete grandes grupos étnicos y cinco religiones. Sostengo que el espacio está estrechamente relacionado con la percepción cultural y la capacidad de acción de las personas. El contexto de tiempo y espacio revelará una mejor comprensión de las dinámicas locales y pondrá de manifiesto los momentos clave dentro de la historia moderna de Indonesia en relación con la cuestión de trata de personas, y en particular, la violencia de género contra el cuerpo de las víctimas de la trata de personas. En última instancia, mi objetivo es demostrar cómo los distintos tipos de violencia no pueden considerarse por separado. Más bien están arraigados en desigualdades estructurales causadas por el colonialismo, la ocupación, la violencia ejercida por el Estado, la discriminación y el patriarcado.

A lo largo de este capítulo, paso de examinar experiencias de violencia individuales a grupales y presto atención al género y a las múltiples estructuras de poder. Los objetivos de este ensayo son: (a) examinar las raíces de la trata de personas en East Nusa Tenggara; (b) observar de cerca la violencia física y sexual contra el cuerpo de las mujeres migrantes a través del tiempo y el espacio, y lo que esto nos revela en cuanto a la trata de personas en esta región; y (c) analizar el impacto de la violencia contra el cuerpo de las víctimas de trata de personas en las familias que habitan este territorio.

## **Revisión bibliográfica**

East Nusa Tenggara está situada en el extremo sur de Indonesia. Consta de 500 islas, siendo Timor, Flores y Sumba las más grandes de la provincia. El territorio total de todas estas islas en conjunto es de 47,931 km<sup>2</sup>. En esta zona viven 7 grupos étnicos (*Dawan, Manggarai, Sumba, Belu, Lamaholot, Rote y Lio*) que hablan 6 lenguas locales (*Kupang Malay, Bunak, Lamaholot, Lio, Tetun y Uab Meto*).

Existen otros tipos de lenguas que no se mencionan, no como práctica exclusionaria, sino por razones de diversidad cultural y amplitud geográfica. East Nusa Tenggara tiene más de 5 millones de habitantes y es la única provincia de Indonesia con una importante presencia católica: más de la mitad de la población es católica-romana, fruto de la colonización portuguesa desde el siglo XVII. Los portugueses invadieron esta región de Indonesia a principios del siglo XV y tuvieron su declive colonial en 1859. Esta demografía describe el complejo contexto cultural y religioso de la zona. Como democracia, Indonesia es relativamente joven, se independizó como nación en 1945. Como provincia, East Nusa Tenggara fue oficialmente reconocida por la Ley No. 69/1958, en 1958 (Raharjo *et al.* 2013).

## **Definición de trata**

El término “trata” se acuñó en respuesta al problema de esclavitud blanca —*white slavery*— en Estados Unidos en el marco del 1904 *International Agreement for the Suppression of White Slave Traffic* y la 1910 *Convention on White Slave Traffic* [traducción literal: Acuerdo Internacional para la Supresión de la Trata de Blancas de 1904 y el Convenio sobre la Trata de Blancas de 1910] (véase Bonilla y Mo 2019, 204). Su principal objetivo era contrarrestar la explotación de mujeres y niñas de *raza blanca* mediante *la fuerza, el engaño y las drogas* con fines de explotación sexual. Resulta interesante ver que, a lo largo de su historia, la trata como idea ha tenido un alcance muy limitado. Las primeras convenciones sobre trata se centraban simplemente en el traslado coaccionado de mujeres a través de fronteras multinacionales, especialmente para fines de prostitución. En el año 2000, el término se amplió a cualquier frontera de edad, sexo, raza y etnia. El Protocolo de la ONU para Prevenir, Reprimir y Sancionar la Trata de Personas, especialmente Mujeres y Niños en el 2000 define trata de personas como:

la captación, el transporte, el traslado, la acogida o la recepción de personas, recurriendo a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una si-

tución de vulnerabilidad o a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra, con fines de explotación.

En Indonesia, la discusión sobre la trata de mujeres, niñas y niños comenzó desde 1929, durante el primer congreso de la Asociación de Mujeres Indonesias (*Indonesian Women's Association*). Uno de los puntos clave de la agenda del congreso, como se menciona en la literatura del Congreso de Mujeres Indonesias (*Indonesian Women's Congress*), fue el desarrollo de la Agencia para la erradicación de la trata de mujeres, niñas y niños (*Eradication Agency of Trafficking of Women and Children*), tras el informe del secuestro de menores de edad de Magelang a Singapur. La discusión continuó durante la ocupación japonesa, cuando muchas mujeres fueron forzadas a la esclavitud sexual por el ejército japonés, también conocidas como *Jugun lanfu* o “mujeres/niñas de consuelo” [identificadas en inglés como *comfort women*]. Más tarde, el término se amplió para incorporar el traslado de personas (especialmente mujeres, niñas y niños) con o sin su consentimiento, dentro o fuera de las fronteras nacionales, para todo tipo de explotación laboral, mediante violencia, abuso de poder o autoridad, servidumbre por deuda, engaño u otras formas de embaucamiento (Rosenberg 2003).

## **Formas de trata en Indonesia**

Como en muchos países del mundo, la trata de mujeres, niñas y niños adopta formas muy diversas. Los sectores que se identifican con más frecuencia en Indonesia son los siguientes: el trabajo migrante (ayudante en restaurantes, trabajo en fábricas y campos de siembra e industria del entretenimiento), el trabajo doméstico, el trabajo sexual, el matrimonio servil en forma de *novias por correo* (otras traducciones incluyen novia por catálogo o novia por correspondencia) y el trabajo infantil (Rosenberg 2003). Se han puesto en marcha diferentes iniciativas y programas gubernamentales para combatir el problema de la trata de personas en Indonesia. Una de estas iniciati-

vas es la colaboración con el gobierno de Estados Unidos a través del Informe sobre la Trata de Personas (TIP por sus siglas en inglés). El informe TIP es una iniciativa del gobierno estadounidense, cuyo objetivo es proporcionar a los gobiernos de las distintas naciones los datos necesarios para incrementar la acción penal contra los tratantes, brindar protecciones centradas en la víctima y una atención informada del trauma, por último, prevenir el delito por completo; sin embargo, en los contextos indonesios, la institución gubernamental se muestra inadecuada, ya que el informe sugiere que el gobierno no cumple con los estándares mínimos para eliminar la trata de personas, a pesar de realizar un esfuerzo cada vez mayor en comparación a los informes de períodos anteriores. El informe sugería 14 medidas prioritarias para que el gobierno indonesio combatiera el problema nacional de la trata de personas, algunas de las cuales son (a) redoblar los esfuerzos para vigilar a las agencias de contratación de mano de obra; (b) completar la aplicación de la ley de 2017 sobre protección de las personas trabajadoras migrantes; (c) desarrollar y ejecutar una orientación obligatoria previa a la salida y posterior a la llegada; (d) capacitar a las personas trabajadoras migrantes y (e) aumentar la concientización entre personas en posiciones de liderazgo en las aldeas locales—*villages*—sobre las dinámicas de la trata.

Desafortunadamente, estas medidas se basan en una serie de áreas clave que el gobierno indonesio aún carece. Entre ellas se encuentran (sin restringirse a) las siguientes: (a) la falta de procedimientos sólidos y sistematizados de identificación de víctimas o de condena de los funcionarios presuntamente implicados en la trata, y (b) la falta de coordinación entre la fuerza nacional de lucha contra la trata y los gobiernos provinciales y locales, lo que ha repercutido negativamente en la aplicación a escala nacional de las políticas del gobierno central. La disminución de los fondos destinados a la protección de las víctimas, así como de la asignación presupuestaria a la oficina de la coordinación de labores a nivel nacional, también afectan directamente la eficacia de los esfuerzos del gobierno en la lucha contra la trata de personas.

A excepción del informe TIP 2020, encontrar la información más reciente relacionada con la problemática de la trata de personas en Indonesia no es tarea fácil. Sosten-

go que la falta de datos sobre el tema refleja el nivel de falta de preparación del gobierno indonesio para combatir el problema de la trata de personas. Además de los problemas que plantea el informe TIP, la falta de seguimiento y de reportes oficiales por parte del gobierno puede resultar en una mayor explotación contra las víctimas de la trata y trabajadores migrantes, fuera de control y sin registro. Desde este punto de vista, es necesario un nuevo y más sólido enfoque del análisis de datos para concientizar sobre el problema de la trata de personas en Indonesia.

Según la BP2MI (Junta de Protección a Personas Trabajadoras Migrantes de Indonesia, o *Indonesian Migrant Workers Protection Board*), durante el periodo 2020-2021, más de 100 migrantes de East Nusa Tenggara no llegaron con vida a casa cuando regresaban de diferentes países asiáticos donde habían estado trabajando bajo contrato (Sucahyo 2023). Aunque el mayor número de víctimas son varones, las mujeres sufren con mayor frecuencia abusos físicos, acoso y violencia sexual. Esta frecuencia es mayor para las mujeres debido a las múltiples expresiones de violencia que tienen que soportar en la vida cotidiana, por la marginación sistémica, además del terror físico, sexual y psicológico que experimentan. Dicha elevada frecuencia también incluye en relación con la violencia (potencial) en diversos espacios, como el público y el hogar; la violencia sexual y física que una mujer sufre en el lugar de trabajo ilustra esta condición de riesgo. La larga historia de patriarcado en Indonesia coloca a la mujer por debajo de los hombres dentro de la sociedad, como resultado directo de la cultura, las costumbres y sistemas de creencias religiosas entre las personas de Indonesia. En resumen, aunque hay más hombres que están expuestos a la violencia en comparación a las mujeres, las mujeres están expuestas a la violencia con mayor frecuencia, así como a actos que involucran mayor brutalidad, es decir, aunque haya una cifra mayor de mujeres agredidas con menor frecuencia en comparación con los hombres, cuando ellas se convierten en el blanco de la violencia, la misoginia expone sus cuerpos a una frecuencia mayor y a una brutalidad más intensa en dichos actos de violencia.

Por otra parte, también examino la manera en que el gobierno nombra y categoriza a los migrantes en una dicotomía: migrantes procesales y migrantes no procesales.

Esta categorización ha sido ampliamente criticada por las organizaciones y activistas en este campo, ya que el gobierno parece estar condicionando la igualdad de acceso a la atención y la protección a sus trabajadores migrantes. Yo sostengo que esta práctica de nomenclatura niega la naturaleza coercitiva y abusiva del proceso de reclutamiento. Los tratantes locales, cuyo trabajo consiste en captar mujeres en sus lugares de origen, son conocidos de las mujeres o de sus familias, lo que facilita que se ganen su confianza. Además, en muchos casos, estas mujeres pueden ser engañadas fácilmente y convertirse en víctimas de la trata para realizar un trabajo que han elegido de manera voluntaria. El trabajo doméstico es un buen ejemplo. Por lo general, el trabajo doméstico no se considera explotación y muchas mujeres eligen voluntariamente emigrar para trabajar en el ámbito doméstico, ya que se suele suponer que tienen capacidad y experiencia en esta área; sin embargo, la forma en que se recluta a las mujeres para el trabajo y las condiciones en las que laboran pueden convertir el trabajo doméstico en trabajo forzoso. Por lo general, no es hasta que llegan a su destino cuando se pone de manifiesto el carácter explotador de sus labores y de las condiciones de trabajo. En Indonesia, el patrón más común para reclutar mujeres para el trabajo doméstico es a través de las redes sociales.

Otro marco teórico que merece la pena explorar es la crítica de Qwo-Li Driskill en *Doubleweaving Two Spirit Critiques* (2010), sobre cómo los estudios feministas deberían centralizar la relación entre la teoría y la práctica. Muchas académicas feministas tienen historial de “teorizarse a ellas mismas” alejadas de las comunidades de base. La autora citó a dos feministas de color, bell hooks y Aurora Levins Morales para apoyar su argumento. Ambas académicas argumentan de forma similar que, aunque las pensadoras feministas han trabajado arduamente en el avance del pensamiento feminista, el uso excesivo del argot profesional y uso de la alta teoría presenta una serie de dificultades para el público en general, cuyo conocimiento limitado de este lenguaje les impide luchar por la liberación. A fin de que la investigación pueda ser utilizada de manera apropiada por las comunidades no académicas, el lenguaje y los términos también deben considerarse para su uso práctico. La mayoría de los discursos en torno a la

trata de personas en Indonesia están escritos por especialistas de habla inglesa, lo que los convierte inaccesibles para las personas que trabajan en torno al tema de la trata de personas y para el público en general. Es evidente que la colonización intelectual está marginando aún más a estas comunidades, privándolas de los conocimientos que tan desesperadamente necesitan. Como feminista nacida y criada en Indonesia, me comprometo a llevar a cabo investigaciones que reflejen las verdaderas necesidades de estas comunidades, y a escribir y compartir mi trabajo con ellas de forma accesible, respetuosa y con sensibilidad cultural.

### **El caso de East Nusa Tenggara**

En este ensayo comparto los primeros pasos de mi travesía como investigadora feminista con un interés especial en examinar los datos de una ONG local de East Nusa Tenggara. Los datos describen el número de muertes entre las víctimas de trata de personas, junto con las causas del fallecimiento. Se espera que estos datos expliquen el grado de urgencia de esta investigación. Además de los datos, también examino la retórica y los discursos existentes en torno a la cuestión de la trata de personas en Indonesia, proporcionados por Nexus Institute. Esta institución evalúa muchas cuestiones de derechos humanos, en concreto el problema de la trata de personas en la región y en otras partes del mundo. El Instituto ha llevado a cabo un proyecto llamado Going Home, que explora el proceso de reintegración de las víctimas de la trata de personas. Este proyecto logra describir el difícil camino del proceso de reintegración al que se enfrentan las víctimas de la trata de personas. La investigación también explica cómo las mujeres de East Nusa Tenggara corren un mayor riesgo de caer en el doloroso ciclo de la trata de personas, donde sufren un terror inimaginable de violencia y tortura.

También realizaré una entrevista semiestructurada a supervivientes de la trata de personas y a los familiares de las víctimas con las que trabajé en esta región para explorar las complejidades de este delicado tema. Estas mujeres: trabajadoras, hijas y madres de otro ser humano viven lo indescriptible en carne propia. Les arrebatan su huma-

nidad cuando se enfrentan a la brutal tortura y el desdén que muchas veces las lleva a la muerte. Además, examinaré de cerca otras dimensiones de la violencia que afectan al bienestar de las familias de las víctimas de la trata de personas en East Nusa Tenggara. Me pregunto ¿cómo sobrevive la familia a la muerte de una mujer víctima de la trata de cualquier edad? ¿Cómo son las experiencias de vida de madres, padres, descendientes y/o cónyuge? ¿Cómo lo afrontan? ¿Cómo siguen viviendo con el trauma y la trágica pérdida de sus seres queridos?

### **Reflexiones finales**

Los discursos que existen actualmente en torno a la trata de personas en Indonesia carecen de una perspectiva feminista que tenga en cuenta la inequidad de género y la sensibilidad cultural. En su libro *Living a Feminist Life (Vivir una vida feminista)*, Sara Ahmed (2017) afirma que el feminismo es trabajo colectivo y que nos convertimos en feministas a través del diálogo con las demás personas. El feminismo es necesario debido a los problemas que aún existen: el sexism, la explotación sexual y la opresión sexual, que no pueden separarse de cómo nuestra vida está moldeada por la marginación estructural, las historias coloniales y la naturaleza explotadora del trabajo en sistemas capitalistas.

A fin de comprender mejor el problema de la violencia contra las mujeres migrantes de East Nusa Tenggara, necesitamos entretejer un abordaje interseccional. Necesitamos encontrar un método feminista crítico, solidario y respetuoso para estudiar las diversas formas de violencia como problemas sociales multidimensionales. Estas realidades no son sucesos independientes, aleatorios o aislados. La violencia está arraigada en desigualdades estructurales provocadas por capas entrelazadas de invasión, colonialismo, ocupación, violencia estatal, poder y control, y complejas culturas patriarcales (McGregor et al. 2020).

Es especialmente importante considerar la violencia contra niñas y mujeres en esta región debido a su compleja historia de colonialismo, conflicto armado y régimen autoritario, la diversidad de personas afectadas por la violencia, así como sus complejas comunidades religiosas y

culturales. Teniendo en cuenta el clima político actual en Indonesia, que incluye una menor tolerancia a la diversidad étnica, religiosa y sexual, debemos detenernos para reflexionar sobre lo que podemos aprender de los casos históricos y contemporáneos de violencia de género. Excavar el contexto histórico de la violencia de género nos ayudará a generar respuestas a dicha violencia en el futuro.

A medida que avanzaba en la selección del marco teórico, me di cuenta de la falta de una representación desde la perspectiva de alguien que pertenece a la comunidad (*insider*). La mayoría de los discursos están dominados por personas de la parte occidental de Indonesia, que son geográfica y culturalmente distintas al contexto de East Nusa Tenggara. Esta investigación me situará en una posición única, tanto como parte de (*insider*) y como fuera de (*outsider*). Como parte de, tengo la ventaja de pertenecer a la misma comunidad, lo que será relevante para mi estudio etnográfico. Hablo el mismo lenguaje y estoy muy familiarizada con el contexto social y cultural. Como académica con estudios de posgrado en Estados Unidos, abordo el estudio desde una perspectiva occidental; sin embargo, como feminista, estoy muy consciente de mi posición y mis privilegios, y me comprometo a estar alerta ante cualquier sesgo occidental que pudiera impactar el proceso. Además, es posible que las personas que participan en mi proyecto de investigación me perciban como ajena a la comunidad. No obstante, acogeré la experiencia de las mujeres migrantes con profundo respeto y cuidado, y como algo nuevo y con características específicas.

Como feminista nacida y criada en Indonesia, aspiro a contribuir a la erradicación de la trata de personas en mi país. Tengo claridad de que el alcance puede estar limitado al contexto de East Nusa Tenggara, pero se puede utilizar un enfoque similar para medir la violencia contra las mujeres migrantes en cualquier zona geográfica de Indonesia.

## **Trata de personas y pandemia de COVID-19 en Indonesia**

La pandemia de COVID-19 está transformando rápidamente el panorama social a nivel mundial (Stephens *et al.* 2020, 428). Es esencial realizar una investigación sobre el

impacto global de la pandemia en la trata de personas, ya que muchas mujeres se encuentran en situaciones difíciles, como la pobreza y el desempleo, que son las dos causas principales de la explotación y la trata de personas. Las personas que han sido víctimas de la trata o de abusos en Indonesia pueden sufrir daños a largo plazo debido a la pandemia de COVID-19.

Según la Organización Mundial de la Salud, en Indonesia, desde principios de enero de 2020 hasta finales de junio de 2022, se han confirmado más de 6 millones de casos de COVID-19, con más de 150 000 muertes relacionadas con esta enfermedad (World Health Organization). Indonesia es el cuarto país más poblado del mundo, con más de 270 millones de habitantes a lo largo y ancho de una nación con complejidad geográfica y especial riqueza. Aunque aún se desconoce el alcance inmediato del brote de la COVID-19 en la trata de personas en Indonesia, es evidente que sus consecuencias sociales ya están haciendo que las personas marginadas sean más susceptibles a la trata y los abusos (Asongu y Usman 2020).

La pandemia intensificó el declive de la economía mundial. El decrecimiento de la economía mundial creó dificultades para las vidas humanas, los sistemas educativos y aumentó las amenazas de trata de personas debido a las extremas dificultades financieras a las que se enfrentan las familias, la migración masiva y el cierre de las escuelas. La Organización Internacional del Trabajo (ILO, por sus siglas en inglés) estimó que cerca de 2 200 millones de personas trabajadoras, que representan el 68% de este grupo a nivel mundial, residían en países que se vieron obligados a cerrar sus operaciones. En la mano de obra mundial, las personas migrantes representan el 4.7%, es decir, unos 164 millones de personas, casi la mitad son mujeres (International Labour Organization 2020). Gran parte de este grupo de personas migrantes está concentrado en sectores de labores temporales (como socorristas o personas que laboran en campos agrícolas) o en trabajos informales, o sin seguridad, caracterizados por salarios bajos y carentes de seguridad social, especialmente entre personas que ofrecen atención y cuidados que en muchos países en su mayoría son mujeres.

Aunque las reflexiones que ofrezco en la última sección de este ensayo no son necesariamente específicas al

caso de Indonesia, me ayudan a ser consciente de lo que encontraré en mi propio proyecto de investigación en East Nusa Tenggara. Las personas migrantes, por ejemplo, son uno de los grupos más susceptibles. Los informes muestran que, durante la pandemia, este grupo se enfrentó a varios retos, incluyendo prácticas discriminatorias por la escasez de alimentos, despido laboral, reducción del salario o, en el peor de los casos, no recibir un pago en lo absoluto, condiciones de vida en hacinamiento o inadecuadas y repatriación forzosa (por la suposición de que son portadores del virus). Esta última condición es especialmente difícil para quienes se dedican al trabajo doméstico, una ocupación dominada por mujeres, quienes viven en un alto grado de proximidad física y a nivel humano con sus empleadores. Además, las personas migrantes suelen ser el primer grupo poblacional en ser despedido del trabajo, pero el último en beneficiarse de las políticas nacionales en respuesta a la COVID-19, tales como subsidios gubernamentales, prestaciones por desempleo o cualquier servicio médico. En particular las personas migrantes no procesales, el miedo a la deportación inhibe el acceso a la asistencia necesaria.

Las mujeres con empleo remunerado son las más afectadas por la pandemia de COVID-19 (Chuang 2006). La Organización Internacional del Trabajo también declaró que las mujeres trabajadoras en muchos países de destino son altamente vulnerables porque son contratadas como socorristas y trabajadoras domésticas. Estas mujeres son colocadas en muchos sectores informales y la mayoría de ellas no cuenta con los documentos requeridos. En consecuencia, muchas mujeres migrantes sufren violencia y agresiones en sus lugares de trabajo, en los centros de cuarentena de los países de destino y en Indonesia, y se les deja sin acceso a servicios de apoyo.

Se requiere un abordaje con sensibilidad de género en la respuesta gubernamental a los retos que enfrentan las personas migrantes indonesias, en la búsqueda de las mejores prácticas de protección a migrantes. Es necesario establecer protección de sus derechos humanos básicos, así como de sus derechos laborales. El gobierno debería ser capaz de proporcionar políticas que apoyen su capacidad para mantener sus medios de subsistencia y mantenerse a sí mismos y a sus familias a largo plazo. Además, se

necesitan iniciativas gubernamentales en tres ámbitos: (a) reforzar el acuerdo bilateral entre Indonesia y el país de destino; (b) facilitar discusiones entre personas migrantes, empresarios y sindicatos para desarrollar la respuesta del gobierno a la COVID-19 y (c) ampliar el acceso a la información, la asistencia médica y la protección jurídica para todas las personas migrantes indonesias.

Concluyo este ensayo con la esperanza de dar vida a un proyecto que conmueva, que toque corazones. Contemplar el camino que tengo por recorrer se está convirtiendo en mi momento aguafiestas como feminista —*feminist killjoy*— en más de un sentido. Darme cuenta de la complejidad del problema de la trata de personas en Indonesia debido al silencio y la negligencia a nivel institucional, y a la violencia histórica del estado, convierte este estudio en mi intervención feminista y un lugar de resistencia. Dará voz a las personas que caen en el olvido. Quienes perdieron la vida como víctimas de la trata de personas nunca han tenido la oportunidad de defender sus esperanzas, sueños y dignidad. La historia será una carta que confronte a las personas en posiciones de poder, cuyo silencio e indiferencia generan la violencia y, al mismo tiempo, niegan la lucha y la opresión contra quienes carecen de poder.

A continuación comparto el párrafo anterior en indonesio para honrar a mi lengua materna:

*Akhir kata, saya menutup esai ini dengan harapan bahwa usaha ini akan terus bergulir dan menyentuh hati pembacanya. Terus berkontemplasi tentang perjalanan saya di masa mendatang akan menjadi momen “feminist killjoy” bagi saya dalam beragam makna. Menyadari kompleksitas masalah human trafficking di Indonesia yang disebabkan oleh pengelakan dan penelantaran oleh lembaga negara, sejarah kekerasan negara, penelitian ini bagi saya secara pribadi akan menjadi sebuah intervensi feminis dan situs perlawanan. Tulisan ini juga akan memberikan suara bagi yang terlupakan; mereka, yang terenggut oleh kekejaman perdagangan orang, yang tak pernah mendapat kesempatan untuk memperjuangkan mimpi, harapan, dan harga dirinya. Tulisan ini akan menjadi surat bagi para pemeluk kuasa, yang kebungkaman dan ketidakpeduliannya kian melenggangkan kekerasan dan mengingkari perjuangan serta penindasan terhadap yang lemah.*



## Notas

- 1 Véase Wikipedia, s.v. "East Nusa Tenggara". Última modificación 3 de enero, 2024, 7:30 pm.  
[https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=East\\_Nusa\\_Tenggara](https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=East_Nusa_Tenggara)
- 2 Véase 2020 *Trafficking in Persons Report - United States Department of State*.  
<https://is.gd/wgihTu>
- 3 Nota, versión en español: el concepto original en inglés es *coordinating office of the national task*.
- 4 Véase *World Health Organization* (WHO) [Organización Mundial de la Salud, OMS] en sus sitios web para mayor información sobre Indonesia y el contexto actual de la COVID-19:  
<https://www.who.int/countries/idn>; y el tablero estadístico o dashboard de la COVID-19: <https://covid19.who.int/region/searo/country/id>

## Referencias

- Ahmed, Sara. 2017. *Living a Feminist Life*. Durham, NC: Duke University Press.
- Asian Development Bank. 2024. "In Indonesia, 9.5% of the population lived below the national poverty line in 2022". 2 de enero, 2024.  
<https://www.adb.org/countries/indonesia/poverty>
- Asongu, Simplice A., y Usman M. Usman. 2020. "The COVID-19 pandemic: Theoretical and practical perspectives on children, women and sex trafficking". *Health Care for Women International* 41 (11-12): 1384-1397.  
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/07399332.2020.1849219>
- Ayis, Debra. 2019. *Awaiting Dawn: Contemporary Poetry in Question of our Existence*. Nigeria: Faith Printers International.
- Bonilla, Tabitha, y Cecilia Hyunjung Mo. 2019. "The Evolution of Human Trafficking Messaging in the United States and its Effect on Public Opinion". *Journal of Public Policy* 39 (2): 201-234.  
<https://doi.org/10.1017/s0143814x18000107>
- Chuang, Janie A. 2006. "Beyond a Snapshot: Preventing Human Trafficking in the Global Economy". *Indiana Journal of*

- Global Legal Studies* 13 (1): 137–163.  
<https://doi.org/10.1353/gls.2006.0002>
- Driskill, Qwo-Li. 2010. "Doubleweaving Two-Spirit Critiques: Building Alliances between Native and Queer Studies". *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* 16 (1-2): 69–92.  
<https://doi.org/10.1215/10642684-2009-013>
- International Labour Organization. 2020. Policy Brief. Protecting migrant workers during the COVID-19 pandemic: Recommendations for Policy-makers and Constituents. Abril 2020.  
[https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/-ed\\_protect/-/-protrav/-/-migrant/documents/publication/wcms\\_743268.pdf](https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/-/-ed_protect/-/-protrav/-/-migrant/documents/publication/wcms_743268.pdf)
- McGregor, Katharine E., Ana Dragojlovic y Hannah Loney. 2020. *Gender, Violence and Power in Indonesia: Across Time and Space*. New York, NY: Routledge.
- Pradjoko, Didik. 2006. "Perebutan Pulau dan Laut: Portugis, Belanda, dan Kekuatan Pribumi di Laut Savu Abad xvii-xix [The Seizure of Islands and Seas: Portuguese, the Dutch, and the Native struggle in the Savu Sea from 12-14th Centuries]". Konferensi Nasional Sejarah VIII [8th National Conference of History], 14-17 noviembre, Jakarta, Indonesia.  
[https://scholar.google.de/citations?view\\_op=view\\_citation&hl=ja&user=yP8bjXkAAAAJ&citation\\_for\\_view=yP8bjXkAAAAJ:ufrVoPGSRksC](https://scholar.google.de/citations?view_op=view_citation&hl=ja&user=yP8bjXkAAAAJ&citation_for_view=yP8bjXkAAAAJ:ufrVoPGSRksC)
- Raharjo, S. Agung Sri, San Afri Awang, Agus Pramusinto y Ris Hadi Purwanto. 2013. "Sejarah Dominasi Negara Dalam Pengelolaan Cendana Di Nusa Tenggara Timur [History of State Domination on Cendana Management in Nusa Tenggara Timur]". *Journal of People and Environment* 20 (1): 1-10.  
<https://www.neliti.com/publications/115400/sejarah-dominasi-negara-dalam-pengelolaan-cendana-di-nusa-tenggara-timur-history>
- Rosenberg, Ruth. 2003. *Trafficking of Women and Children in Indonesia*. Jakarta: International Catholic Migration Commission.  
[https://www.academia.edu/31564565/Trafficking\\_women\\_and\\_children\\_in\\_Indonesia](https://www.academia.edu/31564565/Trafficking_women_and_children_in_Indonesia)
- [Citado en línea también como: Agustinanto, Fatimana, Jamie Davis, Anis Hamim, Ketut Ika Inggas, Ranggoaini Jahja, Farida Mahri, Neha Misra, Anna Puspita Rahayu, Ruth Rosenberg, Ira Soedirham, Rebecca Surtees, and Yuyan Wahyuningrum. 2003. Ruth Rosenberg, eds. *Trafficking of Women*

- and Children in Indonesia.* Jakarta: International Catholic Migration Commission.]  
<https://genderandsecurity.org/projects-resources/research/trafficking-women-and-children-indonesia>
- Smith, Christen A. 2021. "Counting Frequency: Un/gendering Anti-Black Police Terror". *Social Text* 39 (2 (147)): 25–49.  
<https://doi.org/10.1215/01642472-8903591>
- Sucayho, Nurhadi. 2023. *Ratusan Pekerja Migran Ilegal NTT Meninggal pada 2022* [Hundreds of Illegal Migrants from East Nusa Tenggara died in 2022]. Voice Of America, Indonesia. 3 de enero, 2023.  
<https://www.voaindonesia.com/a/ratusan-pekerja-migran-illegal-ntt-meninggal-pada-2022/6901967.html>
- Stephens, Keri K., Jody L. S. Jahn, Stephanie Fox, Piyawan Charoen-sap-Kelly, Rahul Mitra, Jeannette Sutton, Eric D. Waters, Bo Xie y Rebecca J. Meisenbach. 2020. "Collective Sensemaking Around COVID-19: Experiences, Concerns, and Agendas for our Rapidly Changing Organizational Lives". *Management Communication Quarterly* 34 (3): 426-457.  
<https://doi.org/10.1177/0893318920934890>
- U.S. Department of State. 2020. *Trafficking in Persons Report*. 20<sup>th</sup> Edition. Junio 2020.  
<https://www.state.gov/reports/2020-trafficking-in-persons-report/>
- United Nations Protocol to Prevent, Suppress and Punish Trafficking in Persons, Especially Women and Children. Adoptado el 15 de noviembre, 2000.  
<https://www.ohchr.org/en/instruments-mechanisms/instruments/protocol-prevent-suppress-and-punish-trafficking-in-persons>
- Wijers, Marjan, y Lin Lap-Chew. 1999. *Trafficking in Women, Forced Labour and Slavery-like Practices in Marriage, Domestic Labour and Prostitution*. The Netherlands: Foundation Against Trafficking in Women (STV), and Bangkok, Thailand: Global Alliance Against Traffic in Women (GAATW).  
<https://documentation.lastradainternational.org/Isidocs/1137-Trafficking%20in%20women%20Wijers-Lap%20Chew.pdf>
- Wikipedia, s.v. "East Nusa Tenggara". Última actualización 3 de enero, 2024, 7:30 pm.  
[https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=East\\_Nusa\\_Tenggara](https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=East_Nusa_Tenggara)